

AMÉRICA LATINA. NEOLIBERALISMO EN CRISIS; RESISTENCIAS Y ALTERNATIVAS

**José Angel Pérez García*.
CIEM**

La crisis del neoliberalismo es parte consustancial de la historia reciente de América Latina y el Caribe. Sus dimensiones son múltiples, sus efectos inocultables y dos de sus principales fortalezas -la ideológica y la política- ya no son capaces de sostener como antes la funcionalidad del modelo.

Si bien esta crisis no debe identificarse como una crisis terminal a nivel general en toda Latinoamérica (aunque sí con mayor profundidad en Venezuela), tampoco debe desconocerse que en la medida que la nueva izquierda y los movimientos sociales sean capaces de articular un pensamiento contestatario y propositivo, otro discurso, otras líneas ideológicas, otros paradigmas político-culturales y económicos y, al mismo tiempo, combinar las acciones de protesta con propuestas de cambios, el neoliberalismo irá hacia una crisis terminal.

En su dimensión social, los costos de las políticas de ajuste neoliberal en América Latina durante las últimas dos décadas y media ratifican que en esa dimensión, el modelo ha sido un desastre.

En el Panorama Social de América Latina y el Caribe de la CEPAL del año 2005 sobre el estado de la pobreza en la región, se precisa que hay 213 millones de pobres¹, que representan el 40,6% de una población de 551 millones de habitantes², de los cuales 88 millones clasifican como indigentes³ (17% de la población).

***Master en Relaciones Económicas y en Relaciones Políticas Internacionales.
Licenciado en Economía Política y Profesor de Historia.
Profesor Titular Adjunto de Economía en la Universidad de La Habana
Investigador del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)
Cuba.**

¹ CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2005. Santiago de Chile, 2005. Presentación.

² CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2004. Santiago de Chile. Pág. 183.

³ CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2005. Santiago de Chile 2005. Presentación.

A pesar de que se trata de presentar como un buen resultado una leve y muy cuestionada disminución de la pobreza en el año 2005 respecto al año 1999 que fue de casi el 44% de la población, el hecho de que cada 100 personas, 40 estén en la pobreza (4 de cada 10 personas son pobres) y de que de cada 100 personas, 17 sean indigentes (casi 2 de cada 10 personas son indigentes), es la prueba más descarnada del fracaso del modelo en su dimensión humana.

Que en 35 años, la pobreza haya aumentado en 100 millones de seres humanos y la indigencia en 28 millones, ya no es sólo una expresión de los límites del modelo ISI, sino una expresión evidente de su crisis social.

Desde el punto de vista económico, a pesar de la funcionalidad que este modelo ha significado -hasta ahora- para los agentes transnacionales en detrimento del estado-nación latinoamericano, de los agentes económicos nacionales y la gran mayoría de los pueblos de esta región, es cada vez más evidente su incapacidad para corregir la crisis que se abate sobre todo el continente.

Después de haber registrado una tasa de crecimiento económico de 3,3%⁴ y un comportamiento del PIB per cápita de 1,5%⁵ como promedio anual en el decenio de los años 90, -un resultado que fue algo mejor comparado con la década perdida de los años 80, pero inferior en 2,6 puntos y casi dos puntos porcentuales respecto al decenio de los años 70⁶- en el año 2002 el nivel de la actividad económica tuvo un comportamiento negativo y el PIB decreció -0,5%⁷, al tiempo que el PIB per Cápita registró una caída del 2% en relación con el nivel registrado en 1997⁸ y las cuentas externas de las naciones continuaron deteriorándose.

⁴ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2000. Santiago de Chile, 2000. Pág. 85.

⁵ Idem anterior. Pág. 86.

⁶ CEPAL. División de Estadísticas sobre la base de informaciones oficiales proporcionadas por los gobiernos. Material fotocopiado. Págs. 3 y 5 y cálculos del autor a partir de la fuente citada.

⁷ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2002. Santiago de Chile, 2002. Pág. 107.

⁸ CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2001-2002. Santiago de Chile, 2002. Pág. 11.

Si bien en los años 2004 y 2005, la economía registró un crecimiento de 5,9% y 4,3%, respectivamente⁹, se trata de un crecimiento de mala calidad por que no impactó suficientemente sobre el combate a la pobreza, ni mejoró sensiblemente el problema del desempleo y la precariedad del empleo. Por otra parte, esa dinámica de crecimiento puede ser incierta para el año 2006, debido a la vulnerabilidad de Latinoamérica a la desaceleración del crecimiento de la economía mundial, a los altos precios del petróleo, a la espiral inflacionaria derivada de estos precios, a la debilidad del crecimiento de la Unión Europea y a los ajustes que tengan lugar en la economía de Estados Unidos.

Si bien la hiperinflación del decenio de los años 80 y primeros años del decenio de los años 90 fue sofocada, y este es uno de los resultados que pueden considerarse exitosos para el modelo en su dimensión económica, la baja inflación ha descansado sobre la base de la desregulación y la precarización del mercado de trabajo, que se expresa en un enorme crecimiento del desempleo y una significativa precarización del empleo.

La deuda externa se multiplicó por 24,4 veces en los últimos 35 años sin tributar adecuadamente al desarrollo de la región, pero peor que este resultado es que sólo entre 1986 y el 2004 América Latina entregó como servicio de la deuda más de 2 millones de millones de dólares¹⁰. Incluso en un período menor (1990-2004) el servicio de la deuda equivale a 66 veces la deuda externa total de la región en 1970. Sólo los intereses asumidos entre 1990 y 2004 han pagado la deuda total del año 2005 en 2,6 veces¹¹.

A pesar de esto, el neoliberalismo continúa siendo la política económica aplicada en la mayor parte de los países latinoamericanos con la única excepción de Cuba, aunque se debe reconocer los esfuerzos de los procesos revolucionarios en Venezuela y Bolivia por romper las estructuras neoliberales.

Es tanta la importancia de una alternativa para colocar en crisis al neoliberalismo, que en su dimensión económica, a pesar de no haber sido exitoso, la ausencia de una fórmula alternativa del lado de la nueva izquierda y los movimientos sociales (en el gobierno o no), le permita al modelo articular -parcial o totalmente- la economía y mantener una funcionalidad que es muy beneficiosa a las élites burguesas locales y los agentes transnacionales y el

⁹ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2005. Santiago de Chile, 2005. Cuadro A-2.

¹⁰ Osvaldo Martínez. La compleja muerte del neoliberalismo. La Habana, 2006.

¹¹ Ídem anterior.

imperialismo. De aquí se deriva la urgencia de avanzar en una alternativa económica, cuyo proceso de creación va retrasado y sólo está más o menos enfocado en Venezuela y se concreta en los núcleos endógenos de desarrollo, no así para los casos de Bolivia, Uruguay, Brasil ni Argentina.

Mientras los movimientos sociales y la nueva izquierda no dispongan del modelo económico alternativo que aporte la base económica a sus impulsos ideológicos y políticos, le de sostenibilidad a los programas sociales y le permita solventar una política exterior más independiente del imperialismo, ni estará segura la victoria de estos movimientos, ni se habrá derrotado definitivamente al modelo neoliberal.

Esta línea de pensamiento se ve muy bien expresada por Michael Lowy cuando planteó: "...considero una ilusión pensar que sustituyendo un equipo de gobierno por otro, o bien aumentando la presión social podríamos obligar al neoliberalismo a retroceder, sustituyéndolo por una política más favorable a los intereses de las grandes mayorías. En tal sentido, el neoliberalismo no va a entrar en crisis o desaparecer por causa de sus contradicciones internas. Sólo declinará y entrará en una crisis definitiva si aparece una alternativa creíble y viable"¹².

Aquí radica la imprescindible necesidad de estructurar la alternativa económica y tratar de ponerla a la par de la lucha política, pero no se desconoce que esta es una ardua tarea, y probablemente el reto más grande de la academia latinoamericana de pensamiento contestatario y alternativo en el actual ciclo político que vive Latinoamérica.

LA REACCION POPULAR ANTE LA CRISIS NEOLIBERAL EN LATINOAMERICA

El rechazo popular al modelo neoliberal en los últimos años ha implicado una espiral de lucha de los pueblos de Latinoamérica y un significativo protagonismo de los movimientos sociales y la nueva izquierda. Aún cuando no albergo dudas de la importancia de estos nuevos agentes sociales y sujeto político, tampoco es como para sobredimensionar su aporte y dar por derrotado y muerto al neoliberalismo, pues se trata de un movimiento social inédito en varios aspectos, muy heterogéneo, en proceso de desarrollo, muy presionado por las oligarquías locales y el imperialismo, necesitado de un mejor aval teórico, que sea capaz de combinar acertadamente la agitación, la movilización y la necesaria protesta con la

¹² CLACSO. La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión. Biblioteca virtual, 2003.

organización y una nueva institucionalización para darle continuidad en los países en los que esos sujetos políticos han accedido al gobierno central y se propongan concretar transformaciones revolucionarias.

Esto hace que la realidad de cada país presenta particularidades sea difícil arribar a puntos comunes a todos ellos, no obstante se evidencia una nueva calidad de la lucha política, que en varios países se ha expresado en una considerable fortaleza de la protesta, el paso de una actitud interpretativa de los problemas a una actitud propositiva, y en algunos países se ha avanza hacia propuestas alternativas en medio de una enconada lucha política como son los casos de Venezuela Y Bolivia.

En este momento el proceso de lucha de los movimientos sociales y la nueva izquierda está aportando resultados en distintos niveles. Hay países en los que las fuerzas contestatarias y propositivas de izquierda han accedido al gobierno central por vía electoral (Venezuela, Brasil, Uruguay y Bolivia), en tanto en otras naciones lo que se observa es un avance en los últimos procesos electorales -regionales y nacionales- en los que han quedado bien ubicadas para luchar desde la oposición. Tales son los casos de El Salvador, Nicaragua, Colombia, Perú y México.

Hay una tercera dimensión que está conformada por los movimientos sociales cuya beligerancia ha derrocado a varios gobiernos neoliberales como son los casos de Ecuador y Argentina, pero con la diferencia que en el primer país las fuerzas contestatarias y propositivas no lograron éxito en el gobierno que apoyaron (traición del presidente Lucio Gutiérrez) y en el segundo, el acceso del presidente Néstor Kirchner al gobierno, no significó un cambio de modelo. No obstante, nadie debe dudar que América Latina y el Caribe está cambiando y ha entrado en un ciclo político en el que la derecha ortodoxa y fundamentalista está perdiendo la correlación de fuerzas que tuvo durante el decenio de los años 90, y la nueva izquierda y los movimientos sociales ganan un significativo protagonismo

De esta manera, la reacción popular ante el neoliberalismo en América Latina ha pasado por cuatro fases que se tratarán de sintetizar en el siguiente recuadro.

Recuadro No. 1

¿Cuáles son las diferencias entre las cuatro fases de la lucha contra el neoliberalismo en América Latina?

- 1. La fase crítico interpretativa;** Incluye los aportes de la academia en los que se fundamentan la funcionalidad del modelo para las élites burguesas y las empresas transnacionales y al mismo tiempo, se alerta sobre los límites y las consecuencias que acarreará el modelo a las naciones y los pueblos. Discursos de líderes políticos, religiosos, comunitarios, sindicales que alertaron sobre las consecuencias del modelo.
- 2. La protesta;** Contiene determinado nivel de organización, agitación, propaganda, movilización y conducción de las masas. En esta fase se requiere formar cuadros y líderes capaces de conducir la protesta y las fases siguientes.
- 3. La fase propositiva;** Contiene determinado nivel de elaboración de propuestas de solución a los problemas.
- 4. La fase alternativa;** En el nivel más desarrollado de la oposición al modelo. Contiene los elementos de un nuevo paradigma económico, político, ideológico, social, institucional, ambiental e internacional que desestructure al modelo neoliberal.

En Venezuela, desde el decenio de los años 80 se estaba escenificando una crisis de las bases económica, política, social y jurídica, en las que se había sostenido este país. Esta crisis se iba profundizando en la misma medida en que se abandonaba el patrón económico desarrollista¹³, y se instalaba el modelo neoliberal.

La gradualidad de las políticas de ajuste (el ajuste profundo tuvo lugar a partir del año 1996 en los marcos de la Agenda Venezuela) fue echando por tierra “el mito de la excepcionalidad económica y política de Venezuela y corroyendo de manera acelerada los sustentos institucionales e ideológicos del sistema de Punto Fijo”¹⁴.

El deterioro de las bases medulares del sistema de Punto Fijo que eran “el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones en lo económico, la democracia representativa delegativa-clientelar en lo político y la distribución populista en lo social”¹⁵, fue interpretado por el liderazgo del Movimiento Bolivariano 200 (MB-200), y en particular por su principal líder Hugo Chávez Frías, como un contexto objetivo apropiado para hacer un trabajo político desde las bases encaminado a encontrar soluciones radicales a los problemas de la sociedad venezolana.

Como parte de la acumulación de fuerzas que aportaba este trabajo, y en respuesta a la profundización de la crisis en Venezuela, Hugo Chávez encabezó dos estallidos sociales

¹³ Modelo económico de desarrollo por medio de la sustitución de importaciones por producción nacional o también conocido como modelo I.S.I.

¹⁴ Elio Fidel López Vélez. La revolución bolivariana. De los actores hegemónicos a las bases del cambio en Revista Cuadernos de Nuestra América. Vol. XIV. No. 28. Julio-Diciembre, 2001. CEA. La Habana. Pág. 85.

¹⁵ Idem anterior. Pág. 89.

(caracazo) que se propusieron deponer el gobierno neoliberal de Carlos Andrés Pérez por medio de una rebelión cívico militar, como condición necesaria -pero no suficiente- para refundar el Estado venezolano.

Aunque en ese momento no se logró ese objetivo, debido a la derrota militar de la rebelión, sí se encendió la chispa que seis años después devino golpe demoledor al orden neoliberal y puntofijista en este país, cuando Hugo Chávez ganó las elecciones generales de diciembre del año 1998 y arribó al gobierno de Venezuela en febrero del año 1999. De esta manera, los estallidos sociales de Venezuela pudieran interpretarse como una victoria política, aunque resultaran un fracaso militar.

Los estallidos sociales ocurridos en este país en 1989, se ubican en la fase de la protesta, pero para el caso venezolano ya se venía estructurando una proyección propositiva por parte del MB-200, cuya propuesta clave fue “la destrucción, mediante una Asamblea Nacional Constituyente del sistema político de 1958”¹⁶. Si bien esta aspiración no era nueva (ni única del MB-200) en tanto algunos sectores políticos venezolanos ya la habían planteado, “sólo se había logrado producir algunas reformas políticas para 1998, ante la resistencia asumida por los sectores hegemónicos de un sistema que se negaba a ser reformado”¹⁷.

El gobierno del presidente Chávez, encontró serios obstáculos objetivos y subjetivos a sus metas. Algunos de los principales obstáculos -aunque no los únicos- eran la Constitución heredada de los regímenes neoliberales, la madeja de reformas neoliberales que estaba intacta, la presencia de cuadros de formación neoliberal que permanecían en diferentes instancias de gobierno central del país y en los gobiernos estatales, las distintas expresiones de dependencia internacional (la deuda externa, la inversión extranjera, la dependencia tecnológica etc.) las ataduras internacionales derivadas de las negociaciones del ALCA, las presiones del FMI y la Carta Democrática de la OEA. En el enfrentamiento de estos obstáculos, le otorgo una importancia significativa al componente jurídico (Constituyente y nueva Constitución) y al acceso a distintas cuotas de poder.

¹⁶ Ídem anterior. Pág. 84.

¹⁷ Ídem anterior.

No debe identificarse el acceso al gobierno con el acceso al poder. El acceso al gobierno es un paso necesario pero no suficiente, para emprender transformaciones socio económicas y políticas en los escenarios dominados por el neoliberalismo por más de dos décadas.

Al gobierno se puede llegar por la vía electoral o por la vía armada, al poder en sus múltiples dimensiones no. El gobierno da determinado poder político, determinado poder institucional y militar, pero no da necesariamente poder económico, poder mediático, poder institucional y poder jurídico. Estas cuotas de poder hay que alcanzarlas por medio de profundos cambios -algunos de ellos de carácter estructural- que afectan inevitablemente los intereses cardinales de las clases dominantes.

Esto explica por que una de las primeras acciones del gobierno del presidente Chávez fue llamar a una Asamblea Nacional Constituyente y a la redacción de una nueva Constitución que le diera legalidad a los cambios que se pretendían llevar a cabo y refundara sobre nuevas bases al Estado venezolano.

Como tendencia, la oposición venezolana interpretó de manera despectiva y equivocada esta importante fase del proceso bolivariano, y en algunos de sus círculos fue identificada como "la revolución de papel", en la creencia que la revolución se quedaría en la teoría, sin embargo en esos papeles se estaba alcanzando una de las más importantes dimensiones del poder, me refiero a los instrumentos jurídicos que le otorgaban legalidad a las transformaciones revolucionarias.

El sistema de leyes que se estaba legislando entre las que figuran (la ley de minas, la ley de tierras, la ley de aguas, la ley de hidrocarburos, la ley de bancos, la ley de reforma del impuesto a la renta, etc.) y el sistema de Programas y Misiones Sociales (Programa Barrio Adentro I y II¹⁸; el Programa Vuelvan Caras¹⁹; los MERCALES²⁰; la Misión Robinson²¹; la Misión Misión Rivas²²; La Universidad Bolivariana²³; la Misión Guaicaipuro²⁴; la Misión Negra

¹⁸ Programa para hacer llegar servicios de salud, educación, cultura, deportes, vivienda e infraestructura en condiciones de equidad a los sectores urbanos más pobres de Venezuela.

¹⁹ Programa para promover empleo decente a los trabajadores que quedaron desempleados o están precariamente empleados como resultado de las políticas de ajuste neoliberal.

²⁰ Programa de mercados populares que comercializan los productos a precios accesibles a los sectores más vulnerables de los consumidores.

²¹ Programa de alfabetización y seguimiento en educación primaria.

²² Programa destinado a facilitar la continuación de estudios en el nivel secundario a estudiantes que no pueden acceder a la educación privada.

Hipólita²⁵; la Misión Milagro²⁶ y la Misión Ciencia²⁷, entre otras) han llevado a la desesperación a los sectores opuestos al Presidente Chávez, constituyendo una expresión de la aguda confrontación entre el gobierno y la oligarquía del país.

En esa lucha, la oposición se desgastó rápidamente, se desacreditó, reveló incapacidad política para la lucha democrática y optó por el golpe de estado en abril del año 2002. Derrotada por el pueblo y los sectores patriotas del ejército, insistió con el golpe petrolero (diciembre del 2002). Nuevamente derrotada, apeló al plebiscito revocatorio como maniobra para tratar de derrotar al proyecto bolivariano y evitar al mismo tiempo la aplicación de esas leyes en el año 2003. Sin embargo, los resultados de este referéndum constituyeron un nuevo fracaso para la oligarquía y una victoria para la revolución bolivariana.

Los cambios políticos e institucionales, la nueva ideología bolivariana, el modelo de desarrollo que se está tratando de construir, los programas, las misiones y el conjunto de leyes que fueron señalados, apuntan hacia lo que en Venezuela se identifica como modelo endógeno de desarrollo²⁸ y es expresión de la vocación alternativa en la que está enfrascado el proceso revolucionario bolivariano.

Esa radicalización se está expresando no sólo en el expediente de medidas económicas y sociales, sino también en el discurso y la política oficial de la nación. Es muy sugerente que el presidente Hugo Chávez, se haya referido en varias oportunidades durante los años 2005 y 2006 a la incapacidad del capitalismo para resolver los problemas de los pueblos de

²³ Red de universidades públicas cuya finalidad es facilitar estudios superiores a estudiantes que vencieron el nivel de la enseñanza secundaria y que no pudieron acceder a la educación privada en el nivel terciario.

²⁴ Programa que le otorga múltiples facilidades de desarrollo a los pueblos indígenas de la nación.

²⁵ Programa para combatir la extrema pobreza con medidas no solo asistencialistas, sino con oportunidades de empleo y la inserción en cooperativas y otros de trabajo.

²⁶ Atención en Cuba a invidentes, débiles visuales y otras enfermedades de la vista incluyendo cirugías para devolver la vista en los caos de cataratas, glaucomas, estrabismo etc.

²⁷ Prioridad a la innovación, al desarrollo de la ciencia y a la sustitución de importaciones de servicios científico-técnicos por producción u ofertas nacionales, enteramente venezolanas.

²⁸ Si bien el concepto de desarrollo endógeno no es nuevo, en las actuales condiciones de Venezuela, el concepto de lo endógeno adquiere rasgos nuevos como la gestión de un Estado revolucionario, un sistema democrático revolucionario y una política antiimperialista muy clara. De no promover el desarrollo endógeno, el país daría continuidad del modelo neoliberal que no solo significaría el suicidio de la revolución, sino la africanización de una nación que tiene riquezas naturales y condiciones objetivas para aspirar a mejores niveles de vida y una mejor calidad de vida para la mayor parte de la población. En este sentido el desarrollo endógeno, interviene como alternativa al modelo, pero no necesariamente como modelo alternativo al sistema capitalista.

Latinoamérica y haya considerado que un nuevo tipo de socialismo (socialismo del siglo XXI) es la opción que mejor podría tributar a la solución de sus problemas.

El socialismo al que hace referencia el presidente Chávez, debe interpretarse dentro del legado ideológico de Venezuela, en el que tiene una importancia crucial el pensamiento político revolucionario de Simón Rodríguez²⁹, en el sentido del compromiso con lo público frente a la exclusión social y de lo original y lo autóctono frente a los modelos extranjeros importados; el pensamiento de Simón Bolívar, así como también el pensamiento de Ezequiel Zamora y de Francisco de Miranda, por sólo citar a algunas de las fuentes ideológicas más significativas.

Ese socialismo, se interpreta como la negación dialéctica de otras versiones de socialismo que tuvieron lugar en el siglo XX, y es en esencia un ejercicio de creación colectiva de la nación venezolana que se irá “inventando”, en base al concepto rodriguista de lo autóctono y lo endógeno, y en base a la independencia de la nación, algo que estuvo presente en el pensamiento de todos estos ideólogos del pensamiento revolucionario venezolano y en la dirección de la Revolución Bolivariana.

En su dimensión internacional, una de las proyecciones alternativas más importantes de la revolución bolivariana, se está concretando en la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas (ALBA). A pesar de la novedad del ALBA y del necesario proceso de desarrollo de esta alternativa, es posible advertir de manera preliminar algunas diferencias medulares respecto los paradigmas de integración económica de matriz neoliberal como el TLC y el ALCA son evidentes.

A un año de haber entrado en vigor el ALBA entre Venezuela y Cuba (28-29 de Abril de 2005), ya se han concretado algunos resultados que sugieren la viabilidad de esta fórmula alternativa de integración. Otro aspecto que fundamenta su viabilidad es la incorporación oficial de Bolivia.

²⁹ Simón Rodríguez (1771-1854) fue uno de los maestros que más influyó en la formación integral de Simón Bolívar. En su época fue considerado por algunos de sus contemporáneos como el “Sócrates de Caracas” por la profundidad filosófica de su pensamiento. Una de las principales tesis de Simón Rodríguez en relación a los modelos que debía adoptar América una vez independizada del colonialismo español fue recogido en el texto titulado *Sociedades Americanas* en el año 1828 y dice textualmente “Donde iremos a buscar modelos?. La América española es original y originales han de ser sus instituciones, sus gobiernos y los medios para fundar unos y otros. O inventamos o erramos”.

Recuadro No. 2
Algunos resultados del ALBA entre Cuba y Venezuela hasta Mayo de 2006

200 mil venezolanos operados en Cuba de distintas dolencias
 20 mil médicos cubanos atienden a un universo de 17 millones de pacientes venezolanos en Venezuela
 1,5 millones de venezolanos alfabetizados
 Se triplicó el comercio entre Venezuela y Cuba; 800 millones de dólares en el año 2001 a 2400 millones de dólares en el año 2005.

Creación de empresas binacionales:
 Constructora ALBA (construcciones civiles)
 Empresa PDVSA-CUPET (área del petróleo)
 Empresa ASTIMARCA (astilleros y reparaciones navales)
 Empresa TRANSALBA (transportaciones de petróleo)
 FERROLASA (transporte ferroviario)

Apertura de oficina de Banco de Desarrollo Industrial de Venezuela en La Habana y del Banco de Comercio Exterior de Cuba en Caracas

FUENTE: Juventud Rebelde. Tabloide Especial No. 2. La Habana. Mayo, 2006.

La importancia del proceso bolivariano es esencial en el actual ciclo político latinoamericano en tanto demuestra que se pueden acometer cambios estructurales, cambios jurídicos, políticos y sociales e incluso aspirar a devenir fórmula alternativa si se rescata la justicia social, la equidad, se concretan acciones sociales a favor de los sectores más desfavorecidos de la sociedad, se desarrolla una correlación de fuerzas a favor de los conceptos revolucionarios, se logra la gobernabilidad revolucionaria y no se le hacen concesiones de principios al imperialismo.

En Bolivia, desde el decenio de los años 90, no ha cesado la espiral de lucha política. En este contexto se desarrolló la nueva izquierda que enfrentó los dos gobiernos neoliberales del presidente Sánchez de Losasa, lo derrocó mediante un estallido popular en noviembre del año 2003 y enfrentó también las vacilaciones del vicepresidente Carlos Mesa, a la postre obligado a abandonar el gobierno y en cuyo proceso se consolidó el liderazgo de Evo Morales Ayma.

Casi acéfalo el Estado boliviano, se decisivo llamar a elecciones en diciembre del año 2005. Durante todo ese año, las encuestas de opinión dieron como ganador de las elecciones al líder popular Evo Morales Ayma, lo cual constituyó una gran preocupación para la oligarquía boliviana, las transnacionales que operan en esta nación del altiplano y el imperialismo norteamericano. Estas fuerzas, no solo están preocupadas, sino que demostraron que se ocuparon -y ocuparán- en revertir el triunfo del pueblo boliviano.

A pesar de esto, no lograron posponer las elecciones en las que se produjo la victoria rotunda del líder indígena, quien alcanzó el 54,1% de los votos -resultado nunca antes

alcanzado por candidato alguno en los últimos treinta años- en la primera vuelta de la contienda electoral el 18 de diciembre del 2005. De esta manera, Morales Ayma y el MAS acceden al gobierno boliviano sin necesidad de recurrir a las alianzas en el Congreso de la nación.

¿Qué puede esperarse del gobierno del presidente Morales Ayma frente al neoliberalismo?.

A seis meses de gobierno, el presidente Evo Morales denota la voluntad de cambios radicales, la intención de refundar Bolivia y la concreción de una rápida obra social que le da una enorme coherencia a su discurso y un rápido cumplimiento al programa del MAS. De su liderazgo, puede esperarse una política de cambios radicales que vayan desestructurando las bases del modelo neoliberal y avanzando en las bases de lo que pudiera devenir un modelo alternativo de desarrollo.

El propio presidente Morales Ayma declaró en el discurso pronunciado ante el Congreso boliviano en la toma de posesión que “de verdad tenemos muchas ganas y muchos deseos de cambiar nuestra Bolivia mediante la Asamblea Constituyente³⁰. Según el cronograma explicado por Morales, entre Febrero y Marzo del 2006 debe redactarse y aprobarse la ley de convocatoria de la Asamblea Constituyente y el 6 de Agosto debe quedar instalada esa Asamblea en la capital histórica de Bolivia, Ciudad Sucre³¹, para de inmediato, trabajar en una nueva Constitución que en un año más o menos refunde la nación y el Estado boliviano.

La Constituyente se eligió el 2 de julio de 2006 junto al referendo autonómico y como estaba calendariado, fue instalada el 6 de Agosto de 2006.

Los resultados electorales para elegir a los constituyentistas y adoptar la política de autonomía que se decida concretar en Bolivia se sintetizarán a continuación.

El MAS obtuvo la aprobación del 53,7 % del electorado logrando de esta dominar más de la mitad de los constituyentistas (137 de un total de 255 miembros) aunque no se alcanzó las $\frac{3}{4}$ partes que se había pronosticado y que de hecho significaba el control absoluto de la Asamblea Constituyente.

³⁰ Rebelión. 24 de Enero, 2006. Internet.

³¹ Entrevista concedida por el Presidente Evo Morales Ayma a la prensa cubana acreditada para la toma de posesión. La Paz. 13 de Enero, 2006.

El Partido de la Democracia Social (PODEMOS) que representa la continuidad del neoliberalismo, alcanzó 15,3% del respaldo del electorado, lo que representa 60 constituyentistas. El Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y Unidad Nacional (UN) alcanzaron el 7,5% y 3,5% de los electores y lograron llevar a la Constituyente 10 y 6 constituyentistas, respectivamente³².

Una alianza del MAS con algunas de las fuerzas políticas no neoliberales en el escenario de la Constituyente, podría elevar hasta 160 los constituyentistas que estarían a favor de cambios profundos en Bolivia (concepto de la refundación de Bolivia del presidente Morales) desde una óptica de izquierda. La Asamblea Constituyente deberá redactar una nueva Constitución que refunde la nación boliviana.

En el referendo autonómico que se desarrolló junto a las elecciones para elegir la Asamblea Constituyente, los resultados a nivel nacional fueron los siguientes. El 56% de los electores apoyaron el concepto de autonomía del MAS, que en esencia significa igualdad de oportunidades para el desarrollo de la población de los departamentos -no sólo para la oligarquía- sin que ello implique la escisión de la nación. Los departamentos que apoyaron al MAS en el referendo autonómico fueron La Paz, Cochabamba, Potosí, Oruro y Chuquisaca.

Por su parte, el 44% del electorado a nivel nacional favoreció el concepto autonómico de la oligarquía boliviana, que de hecho implica la balcanización de ese país. Los departamentos en los que ganó el concepto autonomista de la oligarquía fueron Pando, Beni, Santa Cruz y Tarija³³.

A pesar de esto, este resultado se considera una nueva victoria a favor del MAS³⁴, porque se refrendó democráticamente la unidad e integridad de la nación boliviana. No obstante la victoria del concepto autonómico de la oligarquía boliviana en los cuatro departamentos donde triunfó el SI, la política de autonomías en esa nación andina la decidirá la Asamblea Constituyente que redactará la nueva carta magna del país.

³² <http://www.econoticias.com>. Internet. Julio, 2006.

³³ <http://www.boliviaindymedia> <http://www.rfi.fr>. Internet. Julio, 2006.

³⁴ Aunque la mayoría del electorado boliviano respaldó al concepto de autonomía del MAS que no aprueba la escisión del Estado boliviano, la concreción del tipo de autonomía que se otorgará a los departamentos en los que ganó el SI (Santa Cruz, Tarija, Pando y El Beni) queda sujeto a la soberanía de la Asamblea Constituyente y a la nueva Constitución que esta redacte.

En los primeros seis meses de gobierno, el presidente Morales ha sido coherente con la política de cambios que contiene el programa del MAS y que él mismo ratificó en los actos de toma de posesión. Esto le ha permitido mantener un 81% de popularidad a pesar de la oposición de la oligarquía nacional y sus aliados del exterior.

La radicalidad del gobierno del presidente Morales, la identificación del proceso boliviano como una revolución democrático-cultural, sus medidas económicas, su política social y el nuevo patrón de política exterior independiente, lo ubican en lo que los ideólogos neoliberales califican como izquierda irresponsable, o sea, la izquierda que llegó a la presidencia por decisión popular y desde el gobierno central está proyectándose por la adopción de cambios estructurales, una política social con énfasis en los segmentos más pobres de la población, la modificación del contexto jurídico heredado del neoliberalismo y una política exterior independiente de las órdenes de Estados Unidos.

La medida de nacionalización e industrialización de los hidrocarburos bolivianos - concretada en el Departamento de Tarija el 1 de Mayo de 2006, mediante el Decreto Supremo No. 28 701 del gobierno del presidente Morales- a pesar de sus límites, aporta al menos dos señales. Una señal es que se actuará en la dirección de construir una nueva economía y empoderar económicamente al pueblo. Esto sugiere que a la par con la batalla política que ya se desató alrededor de la Asamblea Constituyente (Asamblea originaria o reforma constitucional)³⁵ y la nueva Constitución que será redactada por esta y refrendada por el voto popular, tendrá lugar una confrontación económica y política con la oligarquía local y las empresas transnacionales en torno a los recursos naturales más importantes de la nación boliviana.

La otra señal de esta propuesta es que Morales se propone trascender el gobierno y acceder a determinadas cuotas de poder, en particular poder económico, que le otorgaría determinada sostenibilidad al expediente de medidas sociales e integralidad a su política de cambios.

Dada la radicalidad de los procesos políticos que tienen lugar en Venezuela y Bolivia, los impactos que implican para el orden neoliberal allí instalado y para la continuidad de la

³⁵ La Asamblea Constituyente originaria es aquella que tenga plenos poderes para refundar el Estado y la nación boliviana y no simplemente capacidad para hacer reformas a la constitución heredada de los gobiernos neoliberales.

política imperialista en ambos países y en la subregión andina, los dos casos están siendo calificados por los ideólogos neoliberales como la izquierda irresponsable de Latinoamérica. La experiencia de académico cubano revolucionario me indica que más allá de los aciertos o errores en ambos procesos, este calificativo de la derecha es uno de los mejores indicadores que expresan el contenido revolucionario que tiene lugar en esos dos países.

En Brasil, tras largos años de lucha sindical el líder obrero Luis Inacio Lula da Silva fundó el Partido de los Trabajadores (PT). El liderazgo de Lula se desarrolló en el medio obrero y ganó credibilidad en el entorno de la crisis económica, social y política brasileña del segundo gobierno del presidente Fernando Enrique Cardoso. Por su parte el PT acumuló una experiencia de gestión exitosa en varios estados de Brasil lo cual le desbrozó el camino hacia las elecciones generales del año 2002 que fueron ganadas por esta fuerza de la nueva izquierda con un programa en el que figuraba la reforma agraria, el combate a la pobreza, al hambre, al desempleo, al analfabetismo y una mejor distribución del ingreso, lo cual abrió esperanzas para los sectores mas vulnerables de la sociedad brasileña y despertó simpatías tanto al interior de esa nación, como en el mundo.

Sin embargo, ya casi al final de su mandato (termina en el año 2006) no se produjeron los cambios que se esperaban del gobierno de Lula. Al interior de la nación, no se han producido cambios económicos estructurales al sistema, ni modificaciones al modelo neoliberal, aunque sí han tenido lugar algunas políticas asistencialistas favorables a los segmentos más vulnerables de la sociedad brasileña como el Programa Hambre Cero, el Programa Bolsa Familia, los Restaurantes Populares, el Cartón de Alimentación, el Programa de Alimentación Escolar entre otros.

El salario mínimo fue aumentado de 300 reales hasta 350 reales (unos 160 dólares), pero aun así existe la percepción de que los trabajadores no están satisfechos por que se dedican más fondos al pago del servicio de la deuda externa que a mejorar los ingresos de los trabajadores. El aumento de salario mínimo a 350 reales costará al gobierno unos 5,6 millones de reales (2, 4 millones USD), mientras que por concepto del servicio de la deuda se pagaron en el año 2005 la cifra de 157 millones de reales (unos 68,2 millones USD)³⁶, para una relación de 24 a 1 a favor de la deuda externa.

³⁶ Idem anterior.

La Reforma Agraria era otro de los programas más importantes, no sólo por la importancia que reviste para cambiar la estructura latifundiaría del Brasil e implementar cambios estructurales que le den sostenibilidad a los demás programas sociales del gobierno, sino por el impacto político que significa para el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST), que ha sido uno de los principales integrantes de la izquierda brasileña y aliado político del PT. Sin embargo, no se percibe un cumplimiento adecuado de esta meta.

En febrero de 2006, varios especialistas en el tema agrario brasileño se cuestionan el éxito de la reforma agraria preconizada por el gobierno Lula. José J. Carvalho Filho expone que de las 127 mil familias que se consideran asentadas, el 45,7% lo hicieron en áreas concebidas en la reforma agraria, pero de estas sólo el 25 % se asentaron en tierras verdaderamente expropiadas a terratenientes; la mayor parte se ha asentado en tierras públicas o han sido reasentadas³⁷.

Roldao Arruda (líder del MST) ha planteado que “lo que se ha hecho en este período en el área de la reforma agraria, se parece más a una compensación que a algo que apunte realmente a la modificación de la estructura de la tierra en el país”³⁸. Esto sugiere que la estructura latifundiaría de Brasil no ha sido modificada.

Hacia el exterior el gobierno del presidente Lula ha asumido una moderada posición contestataria frente al ALCA/TLC como ha sido diseñado por Estados Unidos, ha apoyado el MERCOSUR y el ingreso de Venezuela a ese bloque de integración en julio de 2006. Sin embargo, la lectura crítica de esa disidencia, nos indica que se ha movido dentro de los parámetros de negociación del imperialismo y ha sido más funcional a los intereses de la burguesía brasileña que a los intereses populares y de la nación.

Así mismo, ha sido activo en la búsqueda de nuevos espacios de inserción económica internacional para Brasil. Un ejemplo de esto último es la Reunión Conjunta al más alto nivel entre Latinoamérica y los países árabes. Aquí también está la impronta de los intereses de la burguesía brasileña.

³⁷ José J. Carvalho Filho. El gobierno Lula fracasó en la reforma agraria. *Rebelión*. 7 de Febrero, 2006. Internet.

³⁸ Roldao Arruda. Los movimientos sociales examinan a Lula. *Rebelión*. 7 de Marzo, 2006. Internet.

A pesar de no responder -como muchos esperaban- a las expectativas creadas al arribo al gobierno del presidente Lula da Silva (ausencia de cambios estructurales, continuidad de la legalidad neoliberal, continuidad de los patrones neoliberales en la economía etc.), ha tenido lugar una política social que pretendió empezar a resolver algunos de los problemas más acuciantes de la sociedad brasileña (hambre, pobreza, desempleo, marginalidad, tenencia de la tierra entre otros. El problema más agudo ha sido que esa política social no tiene suficiente respaldo en transformaciones económicas y eso la ha llevado a ser básicamente una política asistencialista de limitados efectos.

No obstante esto, la experiencia de la nueva izquierda en el gobierno de Brasil, deja importantes lecciones para los movimientos sociales y los nuevos sujetos políticos que merecen ser estudiadas con atención. A mi juicio, una de las principales lecciones es que los movimientos sociales no pueden desmovilizarse, ni decaer en sus niveles de exigencia a los gobiernos que ayudaron a colocar en las instancias nacionales (o regionales), ni tampoco bajar los niveles de protesta al imperialismo que no cesa de presionar a estos nuevos gobiernos.

Otros aspectos que explican la decepción de la izquierda y los movimientos sociales es la alianza con un sector importante de la burguesía brasileña, lo cual incide en la ausencia de cambios estructurales que en la práctica han determinado la continuidad -y hasta la profundización- del modelo neoliberal y el incumplimiento -o cumplimiento parcial- de algunos de los presupuestos electorales del PT.

En Uruguay, el candidato de la alianza de fuerzas de izquierda, o sea, el Dr. Tabaré Vázquez ganó las elecciones para presidente de la nación y tomó posesión el 1 de marzo del año 2005. La tradición de lucha del pueblo uruguayo y el giro a la izquierda que los movimientos sociales estaban dando en América Latina, sugerían que el proceso político uruguayo podría avanzar más allá del Plan Nacional de Emergencia Social. Sin embargo, hasta el momento no se han producido cambios estructurales en la economía, se mantiene el cuerpo jurídico heredado del neoliberalismo y no se ha avanzado en una nueva institucionalidad (continuidad del modelo neoliberal).

En política exterior, si bien tiene lugar una disidencia moderada respecto al ALCA (Cumbre de las Américas en Mar del Plata, 2005) y se ha asumido hasta ahora una posición de

respaldo al MERCOSUR, incluyendo el apoyo de Venezuela como miembro pleno de ese bloque de integración sudamericano, al mismo tiempo se firmó un Acuerdo de Promoción de y Protección de Inversiones con EEUU y se nota la intención de analizar un TLC con ese país. Esto ensombreció la proyección progresista que se vislumbró el 1 de Marzo de 2005.

Por eso, lo que más se pudiera esperar en ese país, son algunas medidas asistenciales en lo social que compensen algunos de los peores costos sociales del ciclo neoliberal para los sectores más vulnerables de la sociedad uruguaya.

Salvando las distancias entre las experiencias brasileña y uruguaya, la ausencia de cambios radicales que impliquen modificaciones en la cuotas reales de poder, han hecho a estos procesos conciliatorios con las oligarquías locales y los agentes transnacionales las cuales no se sienten amenazados por sendos gobiernos de izquierda. Esto explica por que a diferencia de Bolivia y Venezuela, a la izquierda que accedió a los gobiernos de Brasil y Uruguay los ideólogos de la derecha los identifican como la izquierda responsable de América Latina, un calificativo cuyo pionero fue el ex presidente chileno Ricardo Lagos.

En El Salvador, tuvo lugar una ardua contienda electoral entre el FMLN y el Partido ARENA (derecha neoliberal) en la que ganó la presidencia del país este último gracias a una especie de terrorismo económico aplicado por Estados Unidos en estrecha coordinación con ARENA que consistió en la amenaza de deportar hacia esta nación centroamericana a millones de salvadoreños radicados ilegalmente en este país (uno de cada cinco salvadoreños está radicado en Estados Unidos) y de esa manera, cortar las remesas de las que depende la sobrevivencia de más de 2 millones de familias salvadoreñas. Sin embargo, el FMLN quedó bien ubicado políticamente para continuar la batalla contra el modelo neoliberal, el imperialismo y en defensa de la soberanía de su patria.

En Colombia, descontada la reelección del presidente Alvaro Uribe (62% de los votos)³⁹ en las elecciones nacionales del 2006, tiene lugar un acontecimiento de significativa importancia que el resultado alcanzado por Carlos Gaviria, candidato del Polo Democrático Alternativo (P.D.A.) (izquierda colombiana), quien con el 22% de la votación, rompió el record histórico de respaldo electoral a la izquierda en ese país sudamericano y determinó la ubicación en tercer lugar en el espectro político colombiano del Partido Liberal (alcanzó 12% de los

³⁹ <http://www/rebelión.org>, 28 de Mayo, 2006. Internet.

votos)⁴⁰, uno de los principales partidos tradicionales de la burguesía de ese país. A pesar del abstencionismo electoral estimado en 55%⁴¹, estos resultados modifican el espectro político colombiano del siglo XXI.

Aún cuando el candidato del P.D.A. no llegó al Palacio de Nariño, llamó a la izquierda a “consolidar el resultado alcanzado en las urnas y trabajar por el triunfo en los comicios generales del año 2010”⁴². Algunas de las líneas principales de la propuesta política de Carlos Gaviria son llevar a referendo popular al TLC Colombia-Estados Unidos cuyas negociaciones finalizaron en febrero de 2006, promover la negociación política con la insurgencia colombiana como principal canal para construir la paz en el país, mejorar las relaciones comerciales colombo venezolanas y focalizar medidas de combate a la pobreza en la sociedad colombiana⁴³.

En Ecuador, han tenido lugar varios hechos que ratifican la tendencia antineoliberal que está instalada en América Latina. En las últimas elecciones efectuadas en esta nación sudamericana, Lucio Gutiérrez un ex militar apoyado por los movimientos sociales -en particular por Pachacutic- y representante de la ruptura con el modelo neoliberal, ganó las elecciones en ese país sudamericanos.

Una vez en el gobierno, la posición política de Gutiérrez hizo un giro de 180 grados a la derecha y de hecho traicionó a la alianza que lo llevó al palacio da Carondelet. La traición del Presidente Gutiérrez desató un estallido social el 20 de Abril del año 2005, que determinó su derrocamiento. A pesar de esta derrota, Ecuador posee una gran capacidad de lucha y resistencia y las enseñanzas del proceso ecuatoriano indican la necesidad de formar cuadros propios y evitar alianzas con fuerzas políticas que no tengan suficiente compromiso clasista y no estén probadas en la lucha popular.

La persistencia de los problemas objetivos que condujo a los movimientos sociales en esta nación andina a derrocar los gobiernos antes citados y las lecciones derivadas de esos procesos, parece haberse echo eco en una nueva opción de gobierno alternativo. El 19 de febrero de 2006, vio la luz Alianza País un amplio movimiento político (está integrado por

⁴⁰ Idem anterior.

⁴¹ Idem anterior. 31 de Mayo, 2006.

⁴² Idem anterior. 29 de Mayo, 2006.

⁴³ Idem anterior.

más de cien organizaciones de toda la geografía ecuatoriana), cuyo candidato presidencial Rafael Correa (ex ministro de Economía), llamó desde ese momento a reformar la nación⁴⁴.

Para alcanzar este objetivo el candidato de la alianza, se propone como primera decisión de su gobierno -si resulta electo en las elecciones generales de Octubre de 2006- llamar a una Asamblea Constituyente. Estas fueron sus palabras cuando se hizo pública la Alianza País "Será un cambio histórico para el país, que hará sepultar a los partidos tradicionales, a los corruptos de siempre, y el pueblo podrá asumir"⁴⁵.

En Nicaragua en Noviembre de 2004, el FSLN obtuvo un importante éxito en las elecciones intermedias y ganó en 85 de los 152 municipios de esa nación centroamericana y en 15 de las 17 capitales departamentales, incluyendo la capital nicaragüense. Sin embargo, esto no garantiza la victoria del FSLN en las elecciones nacionales de Noviembre de 2006.

Según las últimas encuestas, el FSLN se ha situado por momentos en un segundo lugar en la intención de voto del electorado disputando ese lugar con el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) de Eduardo Montealegre.

A pesar de esto, es poco probable que cualquier de las formaciones políticas mejor ubicadas en el favor del electorado, gane en primera vuelta y haya que recurrir a la política de alianzas para la segunda vuelta. Si bien el FSLN ha alcanzado históricamente alrededor de un tercio del voto en Nicaragua, ha perdido 3 elecciones consecutivas y eso puede ser un lastre político.

Uno de los últimos acontecimientos -para algunos sorpresivo- es la alianza política que se estructuró el 28 de Agosto de 2006 entre el Partido Liberal Nacionalista (PNL) de origen somocista con el FSLN que encabeza el líder histórico del sandinismo Daniel Ortega Saavedra. En agosto de ese año Ortega Saavedra encabezaba las intenciones de voto en las encuestas pero sin la seguridad de una victoria en primera vuelta. A ese fin podría responder esta alianza política, que no debe identificarse necesariamente como alianza ideológica. No obstante, se trata de una alianza poco común por el lado de la izquierda de la que procede

⁴⁴ Periódico Trabajadores. La Habana. 20 de Febrero, 2006.

⁴⁵ Idem anterior.

Ortega Saavedra, cuya funcionalidad a los objetivos políticos del sandinismo en Nicaragua será respaldada -o no- por la práctica.

En el Perú, el respaldo de electorado a la candidatura de Ollanta Umala (Partido Unión por el Perú) constituye una expresión clara del agotamiento del modelo neoliberal y del escepticismo de los votantes respecto a los partidos tradicionales de la derecha en ese país. La candidatura de Umala que inició la campaña electoral con sólo el 5% de las intenciones de voto en las encuestas, mientras sus contrincante tradicionalista del APRA (Alan García) y del oficialismo neoliberal (Lourdes Flores de la Unión Nacional) reflejaban el favoritismo de los encuestados con cerca de un 30% de las preferencias, fue aumentando significativamente y a sólo tres semanas de las elecciones (20 de marzo de 2006) se ubicó en el primer lugar en la preferencia de los encuestados con un 32% de la intención de voto⁴⁶.

Las principales propuestas de Ollanta Umala, único candidato que confrontó a la derecha neoliberal y asumió posiciones alternativas, fueron cambiar el modelo neoliberal, nacionalizar algunos de los recursos naturales más importantes del Perú (petróleo, forestales, minería etc.), revisar los contratos con las empresas trasnacionales que explotan los recursos naturales (la cuales gozan de escandalosas regalías), legalizar el cultivo de la hoja de coca, llevar a referéndum popular el TLC con Estados Unidos cuyas negociaciones cerraron el 7 de Diciembre de 2005 y refundar la república peruana⁴⁷.

A pesar de no haber ganado las elecciones en la segunda vuelta, después de alcanzar el 30,9% de la votación en la primera vuelta electoral, un análisis estratégico de ese resultado, sugiere que la izquierda peruana -y su único candidato- registró un avance significativo. La izquierda ganó en 15 de los 24 departamentos del Perú en la segunda vuelta; logró ubicar a 45 representantes en el unicameral Congreso de la república peruana, frente a 36 representantes del partido Aprista⁴⁸ y se ubicó en el segundo lugar en el escenario político peruano, a pesar de la novedad de la candidatura de Ollanta Humala y la hegemonía mediática y económica neoliberal.

⁴⁶ Página 12. Marzo 20 de 2006. Internet.

⁴⁷ El Correo de la Diáspora Argentina. Página 12. Enero 13 de 2006. Internet.

⁴⁸ Ídem anterior.

La reacción de Ollanta Humala ante los resultados de la segunda vuelta fue de continuidad del proyecto de transformación del Perú: “El proyecto político sigue, la gran transformación se inició, e inicia una agenda de trabajo importante. Vamos a abrir las puertas a este Frente Nacionalista Democrático y Popular⁴⁹”, señaló a la prensa limeña.

Argentina, es otro de los países en el que la fase crítico interpretativa del modelo produjo reflexiones teóricas importantes, sin embargo el atractivo de la estabilidad monetaria, la habilidad ideológica de los neoliberales, el populismo del presidente Carlos Saúl Menem, el monopolio mediático y la enajenación de importantes sectores de los consumidores argentinos frente a las “bondades del mercado”, acalló la crítica ante los problemas que ya se evidenciaban entre 1990 y 1994, logrando la reelección del presidente Carlos Menem en las elecciones de ese último año.

A pesar de la reelección de Menem los problemas de corrupción, la inequidad, el creciente desempleo y la tendencia al empobrecimiento de la sociedad argentina, se agravaron haciéndose eco en el FREPASO⁵⁰, cuyo nacimiento tuvo lugar en 1995. Esta fuerza política apareció como una fórmula de centro izquierda con determinada vocación crítico-propositiva e interés por enfrentar la corrupción que era evidente en el gobierno de Menem y promover una política económica y social más equitativa.

El rápido avance del FREPASO evidenció el descontento de amplios sectores de la sociedad con el gobierno menemista.

Aún cuando estas propuestas lograron captar el apoyo de importantes sectores del electorado argentino (jóvenes, trabajadores, clase media etc.) el Frente no logró articular una propuesta alternativa al menemismo y diluyó lo que pudo haber sido una posición contestataria.

En estas condiciones históricas concretas, Kirchner le ha dado prioridad a la recuperación de la economía de la nación y a formas alternativas de integración, colocando en un nivel más alto los intereses de la nación frente a las presiones del FMI, pero no ha logrado modificar la distribución regresiva e injusta del ingreso, ni estructurar un modelo alternativo.

⁴⁹ <http://www.//24horaslibres.com>. 5 de Junio, 2006. Internet.

⁵⁰ Frente por un País Solidario.

Al interior de la nación ha decretado algunas medidas asistencialistas como la política de subsidio a jefes y jefas de hogares pobres por valor de 1000 millones de dólares anuales)⁵¹.

En la arena internacional, ha asumido una posición contestataria que se ha expresado en determinado protagonismo en la disidencia al ALCA (sobre todo en la Cumbre de Presidentes de las Américas de Mar del Plata en Noviembre de 2005) y en el tema de la integración económica con preferencia para Latinoamérica como es el caso de los nexos con Venezuela, su apoyo al ingreso de ese país al MERCOSUR y la Comunidad Sudamericana de Naciones.

México fue uno de los primeros países latinoamericanos donde se concretó una de las primeras expresiones de oposición al neoliberalismo y, a la vez, una forma muy simbólica de lucha. Esta forma de oposición fue el levantamiento político-militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Al margen del planteo del EZLN que no se proponía la toma del gobierno ni del poder, sino hacer del alzamiento armado un llamado de atención al mundo sobre el abandono de los pueblos indígenas mexicanos y la reivindicación de sus derechos, el hecho de producirse el alzamiento zapatista el mismo día que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), constituye todo un símbolo de pensamiento y acción contestatario al orden neoliberal que el TLCAN pretendía consolidar como expresión más espectacular de la victoria de este modelo en la nación azteca.

Al margen de los presupuestos y particularidades del EZLN y de los diez años de aplicación del TLCAN, las expresiones de rechazo del común del pueblo mexicano al modelo neoliberal han sido una constante. Una de las expresiones más recientes de esta oposición, es la candidatura del ex alcalde del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador (izquierda y candidato que se presenta por la Alianza por el Bien de Todos) quien exhibió durante toda la campaña electoral las mejores intenciones de voto según las encuestas.

⁵¹ Julio Gambina (profesor de la Universidad de Rosario), 2005.

En las elecciones presidenciales de México efectuadas el 2 de Julio de 2006, ha tenido lugar una situación sui generis en la historia mexicana. Por un lado, la ventaja del candidato oficialista del Partido Acción Nacional (PAN) Felipe Calderón fue de sólo 0,6% (unos 240 mil votos) frente a Andrés Manuel López Obrador, candidato de la Alianza por el Bien de Todos. Por otro lado hay evidencias de irregularidades en el proceso electoral. Esto ha llevado a López Obrador y sus seguidores a una acción de protesta cívica y lícita de los resultado de las elecciones presidenciales en las que el IFE dio como ganador al candidato del (PAN) con el 35,88% de los votos contra 35,31% para López Obrador⁵², cuando este último había estado todo el tiempo delante en las encuestas de intención de voto en la campaña electoral.

La reacción de los seguidores de López Obrador, ha sido de protesta por el respeto a la democracia mexicana y la transparencia en las elecciones. A esos efectos, optaron por permanecer en Asamblea Permanente en el Zócalo (la mayor plaza pública de Ciudad México) y durante la mayor parte de julio y agosto montaron 47 campamentos de protesta situados en las principales arterias de la capital mexicana en reclamo del recuento “voto por voto, casilla por casilla” de los resultados electorales como condición esencial para clarificar la situación política que se ha creado, y dar la legitimidad que merece la democracia mexicana. A pesar de este reclamo, el Tribunal Electoral ratificó como ganador de las elecciones a Felipe Calderón. Al margen de estos acontecimientos, el proceso mexicano ratifica el giro hacia la izquierda en Latinoamérica, en tanto México tendrá a partir del 1 de diciembre de 2006 un gobierno de derecha pero débil, estigmatizado por el fraude y a una oposición de izquierda fuerte y movilizad.

Como se puede apreciar, la situación de cada país difiere a pesar del desgaste del neoliberalismo en todos ellos.

PANORAMA POLITICO EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE EN SEPTIEMBRE DE 2006

Países cuyo proceso político más reciente tributa a un ciclo con protagonismo de nueva izquierda y los movimientos sociales y está concretando cambios sustanciales al modelo neoliberal al punto de proyectarse por una alternativa al modelo	Países cuyo proceso político más reciente tributa a un ciclo con protagonismo de la nueva izquierda y los movimientos sociales pero no han implicado cambios en el modelo neoliberal	Países cuyo proceso político más reciente tributa a un ciclo con protagonismo de nueva izquierda y los movimientos sociales quedando bien ubicados en el escenario político nacional	Países cuyo proceso electoral está en marcha y las fuerzas de la izquierda podrían tener buenos resultados, pero aún no han definido cambios al modelo neoliberal.	Países cuyo proceso electoral está en marcha y las fuerzas de la izquierda y los movimientos sociales podrían tener buenos resultados anunciando cambios en el modelo neoliberal
--	--	--	--	--

⁵² <http://www.alambre.info>

2 (Venezuela y Bolivia)	4 (Brasil, Uruguay , Haití y Panamá)	4 (Perú, Colombia , México y El Salvador)	1 (Nicaragua)	1 (Ecuador)
----------------------------	--------------------------------------	---	---------------	-------------

FUENTE. Elaboración del autor.

Otra expresión de la oposición cada vez más activa y coordinada contra la política neoliberal lo constituye la movilización popular continental contra el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Si bien son diferentes las formas de convocatoria y de lucha contra la iniciativa hemisférica de libre comercio (oposición frontal del gobierno bolivariano de Venezuela y de Bolivia, oposición de los equipos negociadores de Brasil y Argentina en temas muy sensibles para estas naciones, plebiscitos nacionales antiALCA en algunos países, los foros nacionales, las Cumbres de los Pueblos paralela a las Cumbres de las Américas y las protestas populares), lo cierto es que el movimiento popular adquirió un lugar importante en la paulatina toma de conciencia sobre de los distintos impactos que podría significar el ALCA para los pueblos y las naciones latinoamericanas y caribeñas.

Dos de los principales resultados de esta combinación de formas de lucha es el estancamiento del ALCA tal y como lo había concebido el gobierno de Estados Unidos (Cumbre de las Américas en Mar del Plata 2005) y el surgimiento del ALBA.. Sin embargo, esto no significa que el imperialismo hay desistido del ALCA, ni que carezca de fórmulas alternativas como los TLC y otros tratados bilaterales que pueden ser más dañinos que la propia ALCA para los países latinoamericanos y caribeños.

De esta manera, la lucha contra este modelo está en marcha, pero no va a ser una lucha necesariamente corta, sino probablemente larga y difícil en virtud de la ausencia de un modelo alternativo estructurado desde la izquierda y los movimientos sociales, del apoyo de las trasnacionales y el imperialismo al orden neoliberal, de las diferentes ataduras comerciales y financieras que tiene América Latina y el Caribe al mercado mundial y el capital trasnacional y de la capacidad del sistema para diferir las crisis económicas y lidiar con ellas.

No obstante esto los movimientos sociales y la nueva izquierda se están constituyendo en el nuevo sujeto político del cambio y esto constituye una ruptura con el Consenso de Washington.

El punto de debate ahora es si la espiral de lucha de la nueva izquierda y los movimientos sociales llegó a su punto de máximo desarrollo, o continuará protagonizando el escenario político latinoamericano y caribeño.

La respuesta que le doy a esta interrogante es que en América Latina y el Caribe se ha abierto un ciclo de lucha de estas fuerzas contestatarias que continuará desarrollándose en los próximos años. Los argumentos que avalan este criterio son que la mala calidad del crecimiento económico neoliberal, el incumplimiento de las Metas del Milenio en materia de combate a la pobreza y el desempleo, los problemas derivados de los altos precios del petróleo y las presiones inflacionarias, el desgaste de la democracia burguesa representativa los impactos de los TLC en los países firmantes y la corrupción, tendrán su corolario en nuevos estallidos sociales o en niveles más altos de esperanzas en las fuerzas políticas alternativas al sistema.

BIBLIOGRAFIA

1. CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Varios años.
 2. CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, varios años.
 3. CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Varios años.
 4. PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano. New York. Varios años.
 5. FMI. World Economic Outlook. Washington D.C. Varios años
 6. CIEM. Economía Mundial. Los últimos veinte años. La Habana, 2003.
 7. Revista Cuadernos de Nuestra América. La Habana. Varios números. Varios años.
 8. Osvaldo Martínez. Neoliberalismo en Crisis. La Habana, 1999.
 9. Osvaldo Martínez. La compleja muerte del neoliberalismo, 2006 (ponencia a evento de CLACSO).
 10. Antonio Elías (Compilador). Los gobiernos progresistas a debate. Instituto Cuesta Duarte, 2006.
- <http://www.wikipedia.org>
<http://www.portalargentino.org>
<http://www.asamblea.gov.sv>
<http://www.bnv.bib.ve>
<http://www.brasil.org.co>
<http://www.megov.ar>
<http://www.mty.itsm.mx>
<http://www.flagonline.it>
<http://www.businesscol.com>
<http://www.argentour.com>